

LA FELICIDAD

Llegó súbitamente
hasta mi mano.
Menuda y frágil,
pero de cuerpo lujoso,
su leve roce
enfermeó mi alma.
Sentí que era feliz
y quise aprisionarla,
a ver si se quedaba,
pero al abrir mi mano
ya no estaba...
Su presencia fugaz
me había dejado...

CONFIANZA

Sólo a la luz de la confianza
se puede conocer a los demás.
Mas, si se engaña,
entonces los verás
distintos y desdibujados,
como
POETEMAS
de un cuadro
sin terminar...

CONFIANZA

Sólo a la luz de la confianza
se puede conocer a los demás.
Mas, si se apaga,
entonces los verás
distantes y desdibujados,
como trazos
de un cuadro
sin terminar...

CONFIANZA

Sólo a la luz de la confianza
se puede conocer a los demás.
Mas, si se apaga,
entonces los verdades
distintas y desdoblados,
como frezos
de un cuadro
sin terminar...

AMANECE

Bate sus alas la aurora
sobre la cresta del día
y al cielo se echa a volar,
en brazos de la noche...

¿A dónde irá?

¿A dónde irá?

Bordeando las nubecillas
-madrugadoras chiquillas-
las tiñe de oro al pasar,

¿Cómo lo hará?

¿Cómo lo hará?

y la calma persiste,
y el agua sigue quieta:
las imágenes quedan,
sin quebrarse, perfectas.

IMAGENES

Las imágenes yacen
tendidas sobre el agua;
ésta duerme apacible
en brazos de la noche...
la luna las contempla
radiante y las despoja
de la nube de sombras
que acechan expectantes;
éstas vãnse chillando
para romper la calma,
pero el viento se lleva
los sordidos lamentos
y la calma persiste,
y el agua sigue quieta;
las imágenes quedan,
sin quebrarse, perfectas.

CUADERNO HERIDO

Querido cuaderno
de piel desgarrada,
¿Quién hirió tu cuerpo
en forma tan brava...?
¡No he visto ni en sueños
piel más taladrada...!

¿Acaso fue un niño
que, torpe, no pudo
escribir un signo
y por tal supuso
que tal vez tú mismo
le impedías tu uso?

¿O tal vez un hombre
que, de amor, confuso,
escribió algún nombre
y después, iluso,
-aunque aquí me asombre-
te llamó "intruso"...?

Querido cuaderno
de piel desgarrada,
¿Quién hirió tu cuerpo
en forma tan brava...?
¡No he visto ni en sueños
piel más lastimada...!

¿Acaso fue un niño
que, torpe, no pudo
escribir un signo
y por tal suceso
que tal vez tú mismo
le impedías tu uso?
¿O tal vez un hombre
que, de amor, confuso,
escribió algún nombre
y después, fúso,
-cuando aquí me asombré-
te llamó "intruso"...?

¿Acaso un anciano
que perdió un amigo
te tomó en su mano
temblorosa y dijo:
"ya murió el hermano,
ya para qué escribo"...?

¿Acaso un asceta
que se vió vencido,
tal vez un profeta
que se vió perdido...?
¿O sería un poeta
quien te ajó, dolido...?

Querido cuaderno
de piel desgarrada
¿Quién hirió tu cuerpo
en forma tan fiera...?
¡No he visto ni en sueños
piel más lastimera...!